



El Dr. **Victor Arredondo** es actualmente Rector de la Universidad Veracruzana de México. Antes de ello, se desempeñó como Director de la Oficina de Desarrollo Universitario y como Director Nacional de Educación e Investigación Científica en la Secretaría Federal de Educación de México. También lideró varios grupos de investigación internacionales y presidió organizaciones interamericanas y trilaterales en el campo de la Educación Superior y de la Psicología, su área de especialización. Recibió numerosos premios nacionales e internacionales y su propósito es convertir la Universidad Veracruzana 'en una verdadera agencia para la distribución social del conocimiento'.

La Relevancia de los Servicios Comunitarios Universitarios en los Programas de Cancelación de la Deuda Externa

Nuevas perspectivas sobre desarrollo sustentable

VÍCTOR ARREDONDO ÁLVAREZ

RESUMEN

Este capítulo sostiene que es necesario transformar el pago de la deuda externa de los países pobres y en desarrollo, de manera tal que se creen las condiciones para lograr el desarrollo sustentable y que las universidades jueguen un papel relevante en el diseño y la implementación de programas de desarrollo desde la perspectiva del servicio comunitario. Esto se ejemplifica con el proyecto 'SUSTENTA', diseñado por la Universidad Veracruzana.

El servicio comunitario voluntario ha probado ser una herramienta efectiva para generar la conciencia social y la solidaridad que constituyen las bases del comportamiento cívico. El servicio comunitario también ha demostrado su capacidad para crear una infraestructura social efectiva, aún desde el punto de vista de los costos, para mejorar y diversificar las capacidades locales, y fortalecer la cohesión y la confianza en sí mismas de las comunidades.

Las universidades se encuentran entre las instituciones que pueden proveer estructuras fundamentales para el servicio comunitario voluntario de forma innovadora, asistencia técnica y coordinación constructiva entre las instituciones y las comunidades. Muchas instituciones académicas están en condiciones de implementar proyectos específicos, tales como 'SUSTENTA', porque pueden proporcionar tanto la infraestructura humana y técnica necesaria como la organización operativa que permitan la distribución social del conocimiento.

El éxito de la participación de las universidades en proyectos de desarrollo depende tanto de su capacidad de movilización del cuerpo docente y de los estudiantes, como de su acceso a recursos financieros. La participación de estudiantes y académicos podría garantizarse, por un lado, mediante la asignación de créditos académicos a la participación estudiantil en estos programas y, por el otro, considerar la participación de los docentes en el servicio como parte de sus obligaciones.

Introducción

El mundo contemporáneo enfrenta una sutil paradoja en términos de desarrollo. Nunca antes el ser humano había logrado un crecimiento económico tan prodigioso, ni tan alto nivel de avances científicos y tecnológicos. A pesar de ello, aún no ha conseguido disminuir el incremento de la brecha entre ricos y pobres en todo el mundo ni ha podido detener la devastación del medio ambiente. Representantes de agencias multilaterales, grupos de opinión y organizaciones no gubernamentales han advertido públicamente el estado de la situación en distintos foros internacionales. El consenso general es que se necesitan nuevas estrategias para consolidar el desarrollo.

Hasta hace muy poco, la mayor parte de las negociaciones y propuestas para consolidar el desarrollo estaban dirigidas a convertir los pagos de la deuda externa en parte del gasto público sin tomar en cuenta que otras opciones podrían, además, promover el desarrollo. La mayoría de estas iniciativas no fueron capaces de asegurar:

- estrategias internamente consistentes para el desarrollo equitativo;
- procesos de capacitación adecuados, transferencia de tecnología y organización de redes locales para manejar eficazmente la sustentabilidad;
- sistemas de control, monitoreo y evaluación, objetivos y adecuados;
- parámetros claros para una administración de proyectos eficaz y transparente;
- reformas estructurales a nivel nacional y local; y
- estrategias de implementación abajo-arriba (*'bottom-up'*) fundadas en el consenso comunitario (United Nations 2002).

La Conferencia de las Naciones Unidas de 2002, en Monterrey, México, identificó una serie de factores interrelacionados necesarios para lograr el desarrollo sustentable. Estos factores incluyen una mayor movilización de recursos a nivel nacional, el incremento en el flujo de capitales privados, una balanza comercial positiva, un nuevo marco legal internacional de financiación a largo plazo y el incremento de los recursos financieros.

Si tomamos como punto de partida la necesidad de un enfoque integral y decisivo del desarrollo, este capítulo sostiene dos ideas fundamentales. Por un lado, propone la implementación de una política multilateral de conversión de la deuda externa de los países afectados en fondos de desarrollo que permitan asignar recursos a las comunidades locales. Estos fondos para el desarrollo, a su vez, incrementarían las capacidades locales y sus recursos físicos. Por el otro, este capítulo sugiere que una de las formas más efectivas de implementación de programas comunitarios para el desarrollo sustentable es la utilización de las estructuras de los servicios comunitarios voluntarios. Entre estas estructuras de los servicios comunitarios, los proyectos vinculados con las universidades locales son especialmente útiles. Este capítulo utiliza el caso de 'SUSTENTA', un programa de la Universidad Veracruzana de México

para ejemplificar cómo, cuando los sectores público, privado y las organizaciones no gubernamentales planean sus iniciativas en conjunto y las coordinan adecuadamente, los servicios comunitarios universitarios (SCU) se convierten en una herramienta efectiva para la distribución del conocimiento social y el fortalecimiento de la capacidad local en función de lograr un desarrollo sustentable.

El resto del capítulo se organiza en cuatro secciones. La primera, describe cómo las organizaciones financieras internacionales han cambiado su propuesta para la cancelación de la deuda externa y discuten el papel de las comunidades locales dentro de este enfoque. La segunda sección se ocupa de los límites de las intervenciones externas en los programas de desarrollo y promueve al servicio comunitario como una alternativa viable. La tercera sección se concentra en el rol de las universidades como mediadoras del desarrollo, al convertir la deuda externa en recursos económicos a través de los programas de servicio comunitario. La última sección se ocupa del caso de la Universidad Veracruzana para explorar los beneficios potenciales de esta propuesta en la implementación de programas de desarrollo.

Cambios en las perspectivas y las metodologías para el alivio de la deuda externa

La deuda externa tiene un efecto asfixiante en las economías de los países más pobres y en vías de desarrollo. En 1999, por cada dólar de los nuevos préstamos que estos países recibieron, utilizaron 83 centavos para pagar los antiguos préstamos. En los países del África subsahariana, el pago de la deuda externa consume más del 250 por ciento de las exportaciones anuales de bienes y servicios. Actualmente, el pago de los intereses de la deuda externa consume como promedio un cuarto de los ingresos derivados de las exportaciones de todos los países endeudados (African Policy Information Centre 1999).

En este contexto, y en el ocaso del segundo milenio, voces influyentes señalaron que se necesitaban diferentes propuestas. Estas nuevas propuestas recomiendan la reducción de la deuda y el alivio de las economías de países pobres, en desarrollo y altamente endeudados para ayudarlos a invertir en esfuerzos en una forma más productiva que simplemente pagar la deuda (IMF 1989; Administrative Board of the United States Catholic Conference 1999). Estos puntos de vista, junto con las protestas de grupos de presión, han provocado un cambio de paradigma en la comprensión de la deuda externa y el financiamiento para el desarrollo. Este cambio consiste en dejar de ver la deuda externa solamente como un problema de los deudores. La deuda debe comprenderse, entonces, como un problema que afecta por igual a las instituciones financieras internacionales, a los gobiernos, a los bancos privados y a los deudores.

Otros cambios importantes siguieron a este cambio de paradigma. La posibilidad de transformar los mecanismos del alivio de la deuda en fondos para el desarrollo destinados a la reducción de la pobreza, el desarrollo de la comunidad, el fortalecimiento de la capacidad local y la utilización apropiada de los recursos ambientales.

A pesar de esto, todavía no están muy claros, ni el impacto económico real de este cambio de paradigma, ni las estrategias que deben acompañarlo. La simple reducción de la deuda externa con la intención de liberar recursos para el aumento en el gasto público no parece ser suficiente para lograr desarrollo. La reducción de la deuda externa necesita ser combinada con la acción sobre otros elementos interrelacionados, ya identificados por organizaciones multilaterales. La reciente Conferencia Internacional sobre el Financiamiento para el Desarrollo de las Naciones Unidas consensuó las condiciones necesarias para fomentar el desarrollo equitativo y sustentable. Estas condiciones son:

- La implementación de políticas internas adecuadas, finanzas públicas y privadas acertadas, un sistema fiscal adecuado y un gasto social responsable que permitan una mayor movilización de recursos internos.
- El mejoramiento de las normas de contabilidad y de auditoría, el perfeccionamiento de la gestión empresarial, el desarrollo de servicios e infraestructura adecuados y eficientes que atraigan mayor inversión extranjera y flujo de capital privado.
- La ampliación del comercio internacional y el levantamiento de aranceles y de barreras proteccionistas, que simplifiquen los sistemas aduaneros.
- Una mayor cooperación multilateral para ayudar a iniciar el desarrollo, enfrentar la crisis humanitaria, preservar la provisión de bienes públicos globales, y afrontar y acelerar la recuperación de las emergencias financieras.
- El establecimiento de un marco de cancelación político-económico, financiero y comercial a largo plazo que ayude a fomentar el desarrollo.
- La disponibilidad de mayores recursos financieros a través de donaciones de los países industrializados para la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD); beneficios de los mecanismos fiscales internacionales; el establecimiento de estrategias alternativas de alivio de la deuda y la implementación de una política más efectiva para sostener el desarrollo (United Nations 2000 y 2002).

La deuda debe comprenderse, entonces, como un problema que afecta por igual a las instituciones financieras internacionales, a los gobiernos, a los bancos privados y a los deudores

Entre las condiciones necesarias para que la lucha contra la pobreza sea efectiva podemos mencionar: más planeamiento y de mejor calidad, la coordinación de iniciativas y mecanismos operativos efectivos que eviten la repetición de errores anteriores y garanticen la efectividad de los costos de los programas de desarrollo. Un principio clave en este aspecto es cómo aumentar los bienes y las capacidades actuales distribuidas en las comunidades locales (Sherraden 2001). En otras palabras, el incremento de recursos financieros, incluyendo aquellos derivados de los mecanismos del alivio de la deuda, solo aumentará las posibilidades de desarrollo sustentable si va acompañado por reformas estructurales adecuadas, si estas se basan en acciones permanentes y sistemáticas, orientadas abajo-arriba (*'bottom-up'*) para promover la autoconfianza y acrecienta el sentido de identidad de las comunidades, sus capacidades y bienes locales.

Servicio comunitario voluntario: Una alternativa para el desarrollo sustentable

En general, los programas gubernamentales de desarrollo con financiamiento externo no han producido cambios socioeconómicos profundos ni éxito significativo y permanente. Las razones del aparente fracaso son que, ni los gobiernos ni las organizaciones multilaterales se centraron en el tema del desarrollo de la capacidad local, ni proporcionaron materiales ni recursos transitorios, ni tampoco establecieron sistemas de control, de monitoreo y evaluación que les permitieran seguir el progreso de sus programas.

Una forma de enmendar algunos de estos errores del pasado fue buscar la ayuda de agencias intermedias externas que se hicieran responsables de los programas de desarrollo. A pesar de ello, los resultados de estas experiencias fueron variados. El análisis de los puntos sobresalientes de la implementación de estos programas por parte de las agencias intermedias señala dos áreas de debilidad: falta de intermediación local y de habilidad para la extrapolación de estrategias.

En términos de mediación, se volvió evidente que solo aquellas organizaciones que se concentraron en el fortalecimiento y el desarrollo de la capacidad local para la acción y que resolvieron el problema de la resistencia de las comunidades a la participación externa o extranjera en sus vidas, obtuvieron resultados promisorios (Arredondo 1996). Si tenemos esto en cuenta, es posible sostener que el éxito de los programas de desarrollo depende de la preparación de las agencias externas para la intermediación y facilitación de situaciones a nivel local. La segunda área de debilidad en el trabajo de las agencias externas es que no pueden extrapolar o transferir sus estrategias a otras comunidades sin que implique mayores costos por asistencia internacional.

El trabajo en las comunidades sostenido por facilitadores locales parece ser un modelo alternativo más exitoso. La efectividad de este modelo deriva de la presencia permanente de equipos facilitadores integrados por los miembros de la comunidad

y de voluntarios regionales o locales bien entrenados. Este modelo tiene dos ventajas. Por un lado, mantiene la identidad de la comunidad, y por el otro, tiene un efecto multiplicador si se relaciona con otras comunidades vecinas.

El servicio comunitario voluntario es el libre compromiso de inclusión de facilitadores locales o regionales en un proyecto de desarrollo. Esta metodología no solamente produce importantes resultados para el desarrollo de la comunidad, sino que también constituye una experiencia de aprendizaje significativa para los participantes, en una forma de estimular su concientización y la solidaridad con el progreso social, la vinculación con los temas ambientales y la confianza en sí mismos (Ford Foundation 1999; McBride, Benítez & Sherraden 2003).

Otra ventaja adicional de involucrar a voluntarios locales en estos programas es su cercanía física a las zonas en donde se llevan a cabo estos proyectos, ya que de esta manera no es necesario hacer grandes inversiones en infraestructura. La mayor parte de los servicios comunitarios demanda practicantes bien capacitados ubicados en lugares remotos. Los programas requieren el uso de equipo especializado, materiales de calidad y personal con capacitación extra para la preparación, implementación y supervisión de los programas. Este tipo de personal se necesita tanto en las áreas de trabajo propiamente dichas, como en las sedes administrativas, lo cual implica inversión, gastos de infraestructura y costos del gerenciamiento del proyecto. Estas características hacen que, la implementación de programas con personal externo en comunidades remotas sea financieramente inviables para la mayoría de los países. En este sentido, la viabilidad económica es una ventaja adicional de los programas basados en el servicio comunitario voluntario.

En conclusión, la participación de voluntarios jóvenes y adultos, locales y regionales es crucial para acrecentar la efectividad de los programas, incrementar la posibilidad de transferencia a otras comunidades vecinas y mejorar la relación efectividad-costos. El trabajo voluntario no solo disminuye los gastos del gerenciamiento del proyecto, sino que también acelera el crecimiento económico equitativo y sustentable, la conciencia ciudadana, la identidad y la confianza en sí mismas de las comunidades.

El servicio comunitario voluntario es el libre compromiso de inclusión de facilitadores locales o regionales en un proyecto de desarrollo

Las universidades como mediadoras del desarrollo

Las instituciones de educación superior están en condiciones estratégicas para tomar la responsabilidad de los programas de desarrollo a nivel local. Son capaces de transferir conocimientos relevantes y tecnologías efectivas para el desarrollo de la comunidad. Las instituciones académicas pueden actuar como 'enlaces y mediadores inteligentes' en la adaptación cultural y social de probadas soluciones internacionales para el desarrollo.

Las universidades de las naciones en desarrollo, a través de la colaboración cercana con otros organismos e instituciones, pueden convertirse en responsables de la coordinación y la puesta en marcha de programas exitosos de servicio comunitario. Las universidades actuales hacen investigación, tienen vínculos y capacidad de distribución, así como un número significativo de potenciales trabajadores voluntarios

Las universidades de las naciones en desarrollo, a través de la colaboración cercana con otros organismos e instituciones, pueden convertirse en responsables de la coordinación y la puesta en marcha de programas exitosos de servicio comunitario. Las universidades actuales hacen investigación, tienen vínculos y capacidad de distribución, así como un número significativo de potenciales trabajadores voluntarios. Algunas instituciones también tienen infraestructura computacional y de telecomunicaciones y departamentos de relaciones externas que pueden coordinar programas de transferencia de tecnología, de acceso comunitario al conocimiento, y módulos de capacitación para trabajadores voluntarios proporcionados por organismos líderes y expertos mundiales (Universidad Veracruzana 2002).

El éxito de la participación de universidades en proyectos de desarrollo depende tanto de su capacidad para atraer el compromiso del cuerpo de estudiantes y docentes, como del acceso a recursos financieros. La participación de los estudiantes podría garantizarse por medio de la asignación de créditos académicos y la del cuerpo docente, al considerar la participación como parte de sus obligaciones académicas. Finalmente, tanto el aprendizaje efectivo que tiene lugar en estos proyectos, como el deseo de contribución social son también factores importantes para atraer la participación de la comunidad académica.

Además de la participación, estos programas fundamentalmente necesitan recursos financieros que permitan extender las operaciones y mejorar el equipamiento y la logística en las comunidades. Entonces, cuando se asignan fondos adicionales a estos programas, sean estos, privados, públicos, no gubernamentales, bilaterales o multilaterales, las universidades de los países en desarrollo se convierten en excelentes socios para operar programas para la reducción de la pobreza, ampliar la capacidad de distribución local y mejorar la calidad de vida de comunidades excluidas en sus zonas de influencia.

Las universidades deberán cumplir con una serie de requisitos para poder participar en el mecanismo de conversión para el alivio de la deuda externa. Entre otras, las condiciones más importantes deberían ser: demostrar experiencia en servicios externos, la adopción de programas de análisis de eficacia en función de costos, y la implementación de estudios de viabilidad y de evaluación del impacto.

El potencial de la participación de universidades en los programas de desarrollo sugiere la necesidad de adoptar una serie de políticas para regular esta participación

a nivel internacional. La implementación de una conversión multilateral de la deuda externa en recursos económicos incrementaría el número de los programas de servicios comunitarios y, por consiguiente, se abrirían oportunidades a nivel internacional para la participación de las universidades en estos programas. Las universidades de países en desarrollo podrían ser estimuladas para atreverse a colaborar con instituciones académicas internacionales líderes, proyectos filantrópicos y multilaterales, actuar como intermediarias en la transferencia de tecnología, como proveedoras de entrenamiento, como intermediarias y como facilitadoras locales, y que su trabajo tenga efecto multiplicador en la expansión de estos programas (Arredondo 1999, 2001a).

La conversión de la deuda bilateral (canje) puede ser implementada a través de la siguiente metodología:

- El desarrollo de un programa para obtener la aprobación del canje de la deuda;
- La identificación de recursos en moneda fuerte para comprar la deuda a través de fundaciones;
- La compra o condonación de la deuda;
- La confirmación de elegibilidad de la deuda por bancos comerciales y centrales;
- La conversión de la deuda externa en deuda interna pagadera en monedas locales; y
- La asignación de fondos para financiar los costos del desarrollo local (Kaiser & Lambert 1996).

Experiencias anteriores de conversión de deuda bilateral para el desarrollo dan lugar a ciertas recomendaciones. En primer lugar, es necesario que las ONGs se involucren, tanto con el deudor como con el acreedor, desde el principio del programa. En segundo lugar, una vez que el paquete de proyectos específicos de servicios comunitarios universitarios esté definido, una ONG o su representante tiene que presentar una Solicitud de Conversión de Deuda al organismo acreedor con el apoyo de la oficina gubernamental respectiva y de una consultora profesional e internacional, como por ejemplo, el New York Bay. En tercer lugar, como el servicio comunitario universitario se incrementa, tendrán que implementarse estructuras y procedimientos internacionales más especializados para sostener estas iniciativas. Finalmente, los recursos financieros, preferentemente, podrían usarse para financiar tanto los viáticos y gastos de hospedaje de los voluntarios y el personal, como para becas, módulos de instrucciones o educativos y equipamiento.

La implementación de una conversión multilateral de la deuda externa en recursos económicos incrementaría el número de los programas de servicios comunitarios y, por consiguiente, se abrirían oportunidades a nivel internacional para la participación de las universidades

Servicios comunitarios universitarios para el desarrollo sustentable: Un estudio de caso

La Universidad Veracruzana es una de las seis universidades públicas más grandes de México. Es una universidad de gestión estatal con una población de 48.000 estudiantes provenientes de 13 ciudades de todo el estado. Hace cinco años, la universidad empezó un proceso de transformación de su paradigma académico tradicional, es decir, de un proceso basado en la enseñanza tradicional, a otro focalizado en el aprendizaje experiencial. Como parte de este proceso, la universidad ha adaptado las nuevas tecnologías de las telecomunicaciones y de la computación como herramientas para incorporar nuevos modos de aprendizaje e incrementar las oportunidades educativas. En el año 2001, la Universidad Veracruzana redefinió su misión para convertirse en una 'agencia para la distribución social del conocimiento'.

Este paradigma institucional alternativo implica ofrecer oportunidades educativas flexibles para estudiantes no tradicionales, por ejemplo: aquellos que se encuentran fuera de la currícula universitaria formal. En otras palabras, la universidad tiene como meta proporcionar el acceso a la educación tanto a individuos de áreas rurales y áreas urbanas marginales, como a estudiantes involucrados en emprendimientos municipales autogestionados.

La Universidad Veracruzana hace uso intensivo de las tecnologías de la comunicación y de distintos modelos pedagógicos, tales como programas de bolsas de trabajo y centros comunitarios multiservicios con el propósito de alcanzar lo que se ha propuesto como nuevo propósito. Además de los proyectos de investigación básica y aplicada que se realizan en laboratorios o en trabajos de campo, la universidad también realiza investigación tanto para medianos y pequeños emprendedores, con especial énfasis en granjeros, empresas familiares y sistemas productivos colectivos en pequeñas comunidades, como para iniciativas de gestión ambiental eficaz. Algunas industrias de trabajo intensivo como la azucarera, la cafetalera, otras de agricultura de corto plazo y la ganadería son objeto de especial atención institucional en colaboración con los gobiernos estatal y federal.

En los últimos cuatro años, la Universidad Veracruzana ha recibido anualmente premios nacionales e internacionales por su trabajo en la extensión de sus servicios (de la Fundación Ford; la Fundación Kellogg; la Asociación Nacional de Universidades; del Ministerio de Desarrollo Social de México, entre otros). Las estadísticas reflejan claramente la cantidad de experiencias en esta área. En los pocos años que han pasado desde que fijó las nuevas metas, la universidad ha estado involucrada en 660 proyectos de extensión exitosos, con la participación de 1.535 miembros del cuerpo docente, y 17.776 estudiantes voluntarios organizados en las Brigadas Universitarias en Servicio Social. En el año 2002, el total anual del presupuesto de la universidad destinado a servicios comunitarios fue de 850.000 dólares estadounidenses.

Estas iniciativas están sujetas a seguimiento, control y evaluación, y la universidad ha dedicado especial esfuerzo al diseño e implementación de herramientas de evaluación sistemáticas. Los indicadores que se utilizan en las evaluaciones posteriores cuali y cuantitativas son: composición demográfica y flujos de migración; índices de

salud y nutrición; grados de deterioro y preservación ambiental; número, tipo y porcentaje de acceso de la población a servicios e infraestructura públicos básicos; participación y liderazgo de las mujeres en los programas de servicio comunitario; distribución de la familia de acuerdo con la infraestructura y bienes; movilidad social de los líderes comunitarios y de los jóvenes; porcentajes de tipos de empleo, auto-empleo y trabajos relacionados con la comunidad; y tipos y nivel de autogobierno y autoestima.

La investigación de los resultados de las evaluaciones ha indicado efectos beneficiosos varios del trabajo de extensión de la universidad. Sin embargo, la evidencia más significativa de éxito es la aceptación de la presencia de la universidad y la confianza que muestran las comunidades locales. En muchos pueblos, la universidad es la única organización con la que las comunidades aceptan colaborar por medio de la proporción de tierras, materiales y mano de obra para construir centros de extensión para personal y estudiantes. Sin embargo, la Universidad Veracruzana es consciente de la necesidad de realizar análisis costo-eficiencia más complejos y sistemáticos para cada tipo de servicio de extensión, así como identificar indicadores de impacto a corto y largo plazo más precisos.

Otra consideración adicional en relación con la implementación de estos programas, es asegurar los fondos para el funcionamiento permanente de estos centros de extensión de servicios comunitarios. Una forma de garantizarlos es establecer diferentes tipos de compromisos financieros.

Toda la experiencia recogida por la Universidad Veracruzana en el campo del servicio comunitario cristalizó en un proyecto piloto, ambicioso e innovador 'SUSTENTA' que se lanzará en 54 municipios y comunidades del Estado de Veracruz durante 2003. Para garantizar la asignación de recursos de asistencia técnica para este programa, la universidad entró, a principios del año 2003, en negociaciones con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Además, firmó acuerdos de coordinación y financiamiento con numerosas oficinas de gobierno federales y estatales, y está solicitando permanentemente fondos tanto a empresas privadas, como a fundaciones nacionales e internacionales.

Los recursos asignados a 'SUSTENTA' incluyen el sostenimiento a largo plazo de la presencia del personal universitario y de los estudiantes voluntarios en las comunidades. Entre los proyectos que constituyen a 'SUSTENTA', se encuentra la provisión de asistencia técnica para proyectos productivos viables y nuevos micro emprendimientos comunitarios; incrementar la autogestión municipal; la transferencia y apropiación de nuevas tecnologías para el aprendizaje permanente y el acceso directo y el contacto dentro de los mercados globales y regionales. Tanto para la implementación como para la sustentabilidad de estos proyectos es necesario identificar fuentes alternativas de financiación con el propósito de construir la infraestructura básica de los servicios y garantizar el acceso a inversiones privadas y

En muchos pueblos, la universidad es la única organización con la que las comunidades aceptan colaborar por medio de la proporción de tierras, materiales y mano de obra para construir centros de extensión para personal y estudiantes

a micro préstamos para promover emprendimientos productivos que respeten el medio ambiente.

Tiene la responsabilidad del diseño y la implementación de 'SUSTENTA' un Grupo Institucional Multidisciplinario integrado por investigadores universitarios de primer nivel en desarrollo regional y local, en validación de programas y evaluación de impacto y expertos en desarrollo comunitario sustentable, autogestión municipal, telecomunicaciones, bases de datos, tecnología computacional, educación virtual y diseño educativo. La actual presencia de personal universitario y estudiantes en el programa puede ser ampliada considerablemente; todo dependerá de la llegada de los fondos de los mecanismos de alivio de la deuda externa y de otras fuentes.

El resultado que se espera de este programa es que los municipios y las pequeñas comunidades, a través de un proceso inteligible de consenso, organización local, capacitación y transferencia tecnológica, desarrollen sus propias capacidades y fortalezas para el desarrollo sustentable.

Conclusiones

Este capítulo ha planteado que hay una necesidad de transformar el pago de la deuda externa de los países pobres y en desarrollo de manera tal de crear las condiciones para el desarrollo sustentable y que las universidades juegan un papel muy importante en la implementación de programas de desarrollo desde la perspectiva del servicio comunitario.

Lo que caracteriza esta propuesta alternativa de alivio de la deuda y desarrollo es la presencia permanente de los voluntarios en las comunidades, su focalización en la transferencia de conocimiento y tecnología relevantes, así como su rol de facilitadores en el desarrollo de habilidades para la autoconfianza tanto en el nivel individual como en el colectivo

Las organizaciones intermedias y locales pueden realizar importantes contribuciones a la implementación de programas de desarrollo. El servicio comunitario voluntario ha demostrado ser una herramienta efectiva para generar conciencia social y solidaridad, bases del comportamiento cívico. El servicio comunitario ha demostrado, además, su capacidad para crear una infraestructura social efectiva, que tome en cuenta los costos, promueva y diversifique las capacidades locales y fortalezca la cohesión comunitaria y la confianza en sí mismas de las comunidades.

Las universidades están entre las instituciones capaces de proveer las estructuras fundamentales para el servicio comunitario voluntario con un enfoque innovador, adecuada provisión de asistencia técnica y la coordinación constructiva entre la institución y las comunidades. Muchas instituciones académicas están en condiciones de implementar proyectos específicos tales como el programa 'SUSTENTA' de la Universidad Veracruzana, porque pueden proporcionar tanto la infraestructura humana y tecnológica, como la organización de las operaciones que permitan la distribución social del conocimiento.

Lo que caracteriza esta propuesta alternativa de alivio de la deuda y desarrollo es la presencia permanente de los voluntarios en las comunidades, su focalización en la transferencia de conocimiento y tecnología relevantes, así como su rol de facilitadora en el desarrollo de habilidades para la autoconfianza tanto en el nivel individual como en el colectivo.

La experiencia internacional sugiere que este tipo de servicio comunitario puede desatar las capacidades locales para el progreso social, así como proveer una experiencia de aprendizaje para los jóvenes, quienes pueden ampliar su educación, agilizar su toma de conciencia social y mostrar el valor de la solidaridad cívica en lo que se refiere a temas ambientales y de sustentabilidad.

Los proyectos sólidos e innovadores desarrollados por universidades, tales como la Universidad Veracruzana, requieren acciones similares por parte de las agencias multilaterales para el desarrollo, ONGs y gobiernos. Es necesario coordinar el diseño y la implementación de mecanismos innovadores de conversión de la deuda externa en fondos para el desarrollo. Este proceso demanda socios y alianzas estratégicas con instituciones internacionales líderes y agencias expertas. Sin embargo, la precondition fundamental para que todo esto sea posible es aceptar el cambio de paradigma del alivio de la deuda externa.

Referencias

Administrative Board of the United States Catholic Conference (1999) A Jubilee Call for Debt Forgiveness: A Statement by the Administrative Board of the United States Catholic Conference. Disponible en Yahoo en la United States Conference of Catholic Bishops o en <http://www.nccbuscc.org/sdwp/international/adminstm.htm>.

African Policy Information Center (1999) Strategic Action Issue Area: Debt. Disponible en Yahoo en African Policy Home Page o en <http://www.africaaction.org/action/debt98.htm>.

Arredondo A (1996) *Evaluación de Empresas Comunitarias Pesqueras*. México, DF: SEDESOL: Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (FONAES).

Arredondo VA (1999) Networking for Social Action and Sustainable Economic Growth, en Dyke NB (ed) *International Poverty Gap: Investing in People & Technology to Build Sustainable Pathways Out*. Informe de la Aspen Institute Conference en Atlanta, GA. Washington: The Aspen Institute.

Arredondo VA (2001a) Consolidación y Proyección en el Siglo XXI: Hacia un Paradigma Universitario Alternativo. Propuesta del Programa de Trabajo 2001–2005 a la Junta de Gobierno. Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana.

Arredondo VA (2001b) Presentación al Inter-American Development Bank de la Universidad para la Distribución Social del Conocimiento: Self-Management and Sustainable Community Development. Xalapa, Ver., México: Universidad Veracruzana.

Dyke NB (ed) (1999) *International Poverty Gap: Investing in People & Technology to Build Sustainable Pathways Out*. Informe de la Aspen Institute Conference en Atlanta, GA. Washington: The Aspen Institute, 1999.

Ford Foundation (2003) Youth Service Conference Report: Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social Economic and Democratic Development. (San José, Costa Rica). Disponible en Yahoo en la Ford Foundation o en http://www.fordfound.org/publications/recent_articles/docs/assets_bw.pdf.

Ford Foundation (1999) Asset Building and Community Development Program: Building Assets to Reduce Poverty and Injustice. Disponible en Yahoo en la Ford Foundation o en http://www.fordfoundation.org/publications/recent_articles/docs/assets_bw.pdf.

Servicio Cívico y Voluntariado 2003

Segundo Parte Servicio y Desarrollo

IMF (International Monetary Fund) (1989) Respuesta a la LDC Crisis: The 1989 Brady Plan. Disponible en Excite en The Brady Plan o en <http://www.emta.org/emarkets/brady.html>.

Kaiser J & Lambert A (1996) *Debt Swaps for Sustainable Development*. Gland, Switzerland y Cambridge, UK: IUCN/SCDO/EURODAD.

Krueger A & Srivasan TN (2000) The Harsh Consequences of Forgiveness. *Financial Times*, agosto.

McBride AM, Benítez C & Sherraden M (2003) The Forms and Nature of Civic Service: A Global Assessment. Informe de investigación. St. Louis MO: Center for Social Development, Washington University.

Roodman-Malin D (2001) Still Waiting for the Jubilee: Pragmatic Solutions for the Third World Debt Crisis. *World Watch Paper* 155. Ed. Jane Peterson. Washington: World -Watch Institute.

Sherraden M (2001) Asset Building Policy and Programs for the Poor, En Shapiro T & Wolff E (eds.) *Assets for the Poor: The Benefits of Spreading the Assets Ownership*. New York: Russell Sage Foundation, pp 302–323.

United Nations (2002) *Report on Monterrey International Conference on Financing for Development*. Disponible en Yahoo en la Monterrey International Conference on Financing for Development o en www.un.org/esa/ffd.

United Nations (2000) *United Nations General Assembly Report*, diciembre de 2000. Disponible en Yahoo, en United Nations o en www.un.org/millennium/sg/report/full.htm.

Universidad Veracruzana (2002) *Extension Services Report. Activities from January to December 2001*. Xalapa, Ver México: Universidad Veracruzana.

